



Burroughs y Huxley nos hablan de drogas

Por M. Cáceres

Hacer una relación entre el uso de drogas y el proceso creativo ha sido un tema recurrente desde que se conocieron obras brillantes de personajes que optaron por su uso y que han sido claves para abrir los caminos de las artes en general.

Tanto William Burroughs, Aldus Huxley, Jack Kerouac, Allen Ginsberg o The Beatles y Jimi Hendrix, son parte de esa estirpe de creadores que han abierto su mente bajo los influjos de pociones mágicas o han estado motivados por sus efectos.

En una sociedad en que la satanización de las drogas ha relegado a la marginalidad a los drogadictos, libros como "El almuerzo desnudo", "Las puertas de la percepción" o "Los Subterráneos" y discos como "Sergent Pepper" o "Electric Ladyland" han pasado a categoría de culto, precisamente por las experiencias líricas que significan. En ello, el ácido y otras sustancias han jugado un papel estelar, valga la redundancia.

Las profecías de Huxley

El caso de Huxley, reconocido por su genial sátira social, es un punto obligado para tratar el tema. En "Las puertas de la percepción", se nos presenta como uno de los primeros escritores occidentales en experimentar con drogas para expandir la conciencia. En este breve ensayo, relata los paisajes visionarios inspirados por la mescalina, principio activo del peyote. Visiones de deleite celestial, pero que en malas mentes pueden llevar a un infierno esquizofrénico.

Su obra más citada, "Un mundo feliz", esa utopía futurista que combinó la sátira con la ciencia ficción, nos presenta al temible soma, esa sustancia que aleja el sufrimiento y la soledad y que hace que todo se resuelva en una ilusión. Una profecía que para muchos resulta terrorífica, pero que no está lejos de lo que se vive en las ciudades del 2000, bajo los influjos de los psicofármacos, televisiones, publicidades, consumos y otras sustancias.

Para Huxley, la relación entre el proceso creativo y el uso de drogas alucinógenas no podía generalizarse, principalmente por experiencias que demostraban una enorme variación en la manera en que las personas respondían al ácido lísergico. Probablemente, -decía- algunas personas pueden obtener una inspiración estética directa para la pintura o la poesía, pero creo que otras personas no podrán hacerlo. Para la mayoría es una experiencia extremadamente importante y supongo que puede ayudar al proceso creativo de manera indirecta. Pero no creo que podamos decir: "quiero escribir un poema magnífico y por ello voy a tomar ácido lísergico". La sola experiencia con la droga no servía. No se trataba del soma creativo que frente a la angustia por la creación detonaba la revelación. Sólo una mente preparada podía sacar las lecciones que alumbraban la búsqueda. Agrega que "durante la experiencia, en realidad uno no se interesa por hacer nada práctico, ni siquiera en escribir poesía". Con su ironía de siempre, Huxley ejemplificaba: "si usted está haciendo el amor con una mujer, ¿está interesado en escribir sobre ello?"

La trascendencia que tienen las experiencias alucinógenas -decía- sobrepasa a las palabras, y estas no pueden expresarlas. La sola idea de conceptualizarla se presentaba, a los ojos de Huxley,

como un absurdo. Sin embargo, le asignaba un valor diferente al después, porque "la gente verá el universo que le rodea de una manera muy diferente y podría sentirse inspirada, tal vez a escribir sobre ella."

La transfiguración del mundo exterior podía llevar a ver las cosas de un modo nuevo y conectarse con las percepciones de creadores especialmente dotados. Entre ellos, Huxley citaba a Van Gogh y William Blake.

Sobre el talento del artista

Estas experiencias pueden abrir un camino y los ejemplos a citar son largos. Pero si la interrogante la planteamos hacia la influencia en el talento del artista, por lo menos para Huxley, esta no producía necesariamente ningún cambio, por la sencilla razón de que "no es posible reproducir totalmente la increíble intensidad del color que uno ve bajo los efectos de la droga". Ejemplo de ello es que tanto Huxley como otros ya habían demostrado un talento brillante sin recurrir a las experiencias alucinógenas.



Burroughs y Huxley nos hablan de drogas [artículo] M. Cáceres.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cáceres, M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Burroughs y Huxley nos hablan de drogas [artículo] M. Cáceres. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile